

## CULTURA Y OCIO

## DE LIBROS CRÍTICAS

# Al norte, junto al bosque

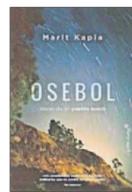
'Osebol' (Capitán Swing) es una sencilla colección de entrevistas a los habitantes de un pequeño pueblo sueco donde la autora pasó su infancia

Manuel G. Gregorio

La composición de este libro es, en apariencia, simple. Se trata de una gavilla de entrevistas a los habitantes de un pequeño pueblo sueco (Osebol), donde la autora pasó sus primeros años de vida. Las entrevistas, por otra parte, son breves y fragmentarias, y se disponen en la página escandidas en líneas, como poemas de un acusado carácter prosaico. De ahí la corpulenta paginación de la obra. Añadimos también que *Osebol* ha tenido una amplia repercusión en su país, a resultados, quizá, de la intimidad provinciana, del anodino vitalismo con que los habitantes de aquella extremadura hiperbórea se confunden en el paisaje helado.

Probablemente, uno de los motivos por los que el *nordic noir* goza de un particular predicamento sea la concepción del paisaje como un elemento principal. Vale decir, como un personaje decisivo. Tanto en la literatura como en el cine y la televisión, la geografía erizada, las nieves perpetuas, la soledad que se infiere de aquellas condiciones climáticas, parecen inclinar a una in-

trospcción no siempre apacible, que en el *nordic noir* conduce a un crimen solitario, inhóspito, secreto. El *Osebol* de la escritora Marit Kapla no parece añadirse a esta acerba poética del aislamiento. Antes bien, lo que uno cree hallar en estos comentarios es cierta idea de civilización y un sentido de "última frontera". Esto es, de un umbral donde el hombre y el paisaje se entrecruzan vigorosamente, y



donde los conceptos naturaleza y cultura adquieren su completo significado. Digamos, pues, que en *Osebol* se expone con sencillez una poética de la sociabilidad, contraria a aquella exigencia "pastoril" de fray Antonio de Guevara, *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*, de tanta y tan sólida repercusión en la imaginaria lírica del XVII al XIX.



Imagen de la escritora sueca Marit Kapla (Osebol, Suecia, 1970).

¿Es *Osebol* literatura o sólo periodismo? Al margen de que el periodismo es un amplio ramal del heteróclito y robusto árbol literario, *Osebol* implica una urdimbre y una elaboración, una configuración del mundo *Osebol*, que debiera hacer innecesaria tal pregunta. No obstante, *Osebol* es un mundo breve, silente y maravillado. Un mundo ári-

do y sucinto, cuya soledad embarga. A pesar de la cita final de Thoreau, de suave tono arcádico, el idealismo agreste del americano no es aquí donde encuentra su exacta correspondencia.

**Osebol.** Marit Kapla. Trad. Carmen Montes Cano. Capitán Swing, Madrid, 2023. 816 págs. 28,50 euros.

M. G. G.

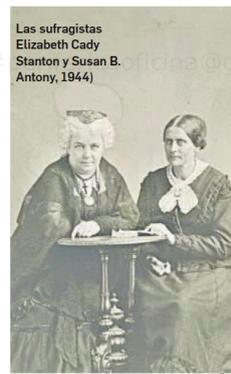
Este discurso de la sufragista norteamericana Elizabeth Cady Stanton fue pronunciado en 1892 ante diversos auditorios, y fue también su última intervención como presidenta de la Asociación Nacional Estadounidense por el Sufragio Femenino. No es difícil imaginar que el valor principal de esta pieza reside en la solidez argumental con que la señora Stanton defiende la paridad entre los sexos. Y ello —antes al contrario— sin que la intensidad emotiva con que razona y pautas sus palabras resulten un estorbo. Hay, sin embargo, otro aspecto relevante de este discurso, que viene destacado desde su propio título: Stanton sitúa en la *soledad del ser* el hecho radical que iguala a hombres y mujeres. Y es con esa orfandad extrema con la que justifica que cada cual se defienda por separado, con todas las armas a su alcance.

Las armas a las que hace referencia Stanton son la educación y los derechos civiles, de los que la mujer solo ocasionalmente disfruta. Entre los

## La mujer y el vacío

derechos vedados está el de elegir a sus representantes o el de resultar electa. Pero no solo. Stanton militará también en el abolicionismo, con resultados desiguales, según se nos informa en la cronología adjunta. Sea de un modo u otro, es en la cuestión de la formación, de la completa construcción del ser humano, donde

Stanton insiste con gravedad y entusiasmo. Ello conducirá a la sufragista a conclusiones perfectamente razonables que hoy quizá no sean bien recibidas. Stanton aboga por no re-



Las sufragistas Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony, (1944)

ducir la educación del alumno a las materias que lo faculten para un futuro oficio (p. e. ama de casa). Según Stanton, el ser humano necesita de todas sus facultades, robustecidas por el cultivo del intelecto, para saber enfrentarse, llegado el caso, al dolor, el infortunio y la muerte. De ahí podríamos inferir tanto una púdica compasión por el débil como una concepción bélica de la existencia. La naturaleza del debate, sin embargo, atañe principalmente a la razón, al individuo, a la utilidad del derecho y a la necesidad de justicia.

Visto desde la actualidad, es un puritanismo desacostumbrado el que acaso despierte nuestra congoja. No obstante, es con una razón irreprochable y con una lóbrega y consciente valentía, como la señora Stanton reclama, para su siglo, el lugar correcto de la mujer, su adormecido músculo derechohabiente.

**La soledad del ser.** Elizabeth Cady Stanton. Trad. Angeles de los Santos. Periferica, Cáceres, 2023. 64 págs. 9 euros.